

**Director :***Hernando Vidales Neira***Editor :***Miguel A. Guzmán Urrego***Comité Administrativo****División Laboratorio Nacional de Salud***Guillermo Aparicio Jaramillo***División Saneamiento Básico Rural***Jorge Jácome Sagra***División Investigaciones Especiales***Oscar Julio Ruíz***División Administrativa***Hermes González Orozco***Director de la Imprenta***Carlos Alberto Rosas R***Comité Editorial***Alvaro Aguilera Ballesteros**Bernardo Buitrago García**Carlos A. Espinal Tejada**Alejandro Giraldo Ríos**Orlando López Orozco**Alberto Morales Alarcón**Ligia Niño de Polanía**Gabriel Toro González***Consultores****Ministro de Salud***Dr. Alfonso Jaramillo Salazar***Pte. Academia Col. de Medicina***Dr. Hernando Groot Liévano***Pte. Asc. Col. de Medicina Interna***Dr. José María Mora Ramírez***Pte. Soc. Col. de Patología***Dr. Gerzain Rodríguez Toro***Pte. Soc. Col. de Alergia e Inmunología***Dr. William Rojas***BIOMÉDICA**

Biomédica es la revista del Instituto Nacional de Salud. Es una publicación trimestral, eminentemente científica. Constituye el órgano oficial de divulgación del Instituto.

Está amparada por la Resolución No. 003768 de 1981, emanada del Ministerio de Gobierno.

Ninguna publicación, nacional o foránea, podrá reproducir o traducir, sus artículos o sus resúmenes, sin previa autorización escrita de su Director.

Ni la revista, ni el Instituto asumen responsabilidad alguna por los puntos de vista expresados por los autores.

La revista no publicará ningún tipo de propaganda comercial. Los nombres de equipos, materiales y productos manufacturados que eventualmente puedan mencionarse, no implican recomendación o propaganda para su uso y solo se mencionarán como identificación genérica.

EDITORIAL

Uno de los grandes aportes de la investigación inmunológica a lo largo de todo el desarrollo histórico de esta fascinante rama de la Biología, lo constituye, sin lugar a duda, los procedimientos de diagnóstico. Como se recordará, la primera adaptación de un procedimiento inmunológico como herramienta diagnóstica fue realizada por Bordet a principios de siglo con su famosa y compleja reacción de fijación de complemento, ventajosamente usada por Wassermann en el diagnóstico de la Sífilis. Desde entonces, a lo largo del presente siglo, múltiples e ingeniosos procedimientos han sido adaptados, en su inmensa mayoría para el diagnóstico directo o indirecto de enfermedades infecciosas, en menor proporción para enfermedades parasitarias y en mucho menor grado en entidades no necesariamente conexas con problemas de orden microbiológico. Fue así como surgieron los procedimientos de aglutinación directa e indirecta, la hemaglutinación, la inhibición de la hemaglutinación, los procedimientos de precipitación y sus múltiples adaptaciones en geles, su combinación con electroforesis, la electroinmunodifusión, la electroforesis de contracorriente etc.; el radioinmunoensayo y la elegante técnica de anticuerpos fluorescentes introducida por Coons hacia 1941, todo lo cual fue dando un inesperado campo de acción a la inmunología clínica.

La presente década nos ha sorprendido con una auténtica revolución en el campo de la tecnología inmunológica. La introducción de los procedimientos inmunoenzimáticos de fase sólida (ELISA), constituye, sin duda el paso más audaz en ayudas diagnósticas tanto en las entidades infecciosas y parasitarias como en el extenso campo de la patología humana, no necesariamente asociada con problemas inmunológicos. Este procedimiento está llamado a desplazar en muy corto tiempo todos los métodos convencionales en la investigación indirecta de anticuerpos; por su sencillez, sensibilidad, precisión y bajo costo reemplazará el radioinmunoensayo en la inmensa mayoría de sus aplicaciones diagnósticas. Lo más excitante de este procedimiento es su aplicación en la investigación directa de antígenos circulantes haciendo obsoletos los lentos sistemas de la bacteriología convencional en un buen número de situaciones y permitiendo, desde luego, en forma casi inmediata, el diagnóstico de las más importantes entidades virales, hecho nunca imaginado por virólogos ni por clínicos.